

EL SEMANARIO MURCIANO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA.

AÑO 1.º	Se publica cuatro veces al mes.	Núm. 6.
PUNTOS DE SUSCRICION.	DIRECCION,	PRECIO DE SUSCRICION.
En la Administracion é Imprenta de este periodico.	Redaccion y Administracion, plaza de Santa Eulalia, 6.	Un mes, 1 peseta. Anuncios y comunicados á precios convencionales

MURCIA 24 DE MARZO DE 1878.

SEMANO.—*Estudios sobre el Matrimonio*, por D. Juan Martinez Garcia.—*Un ramo de Pensamientos*, por D. A. Baquero Almansa.—*Tragicomedia Familiar*, por Z.—*Poesia*, por D. Antonio Arnao.—*Noticias*.—*Crónica de la Semana*.

ESTUDIO SOBRE EL MATRIMONIO.

I.

La amistad, el amor: hé ahí dos vínculos que, el uno con menor y el otro con mayor intensidad, mantienen constantemente en armonía nuestras relaciones sociales, abriendo los círculos particulares en que se encierran las familias, y contribuyendo poderosamente al aprecio y estima de los seres racionales entre sí. Pero el amor, manifestacion superior del sentimiento de un sér en su tenlencia hacia otro, no pasaría de una bella utópia en el órden social, sinó llegára á su más alto grado y produjera las más benéficas consecuencias en la institucion del matrimonio. En ella resalta la oposicion de los sexos, antítesis primordial de la humana naturaleza; de ella nace esa rica variedad de contrastes, encanto del hogar doméstico y gérmen de armonía para la vida de la sociedad, y en ella, en fin, se muestran en unidad las variadas tendencias que son consecuencia de la oposicion en los sexos, complementando así la personalidad humana y constituyendo un sagrado infranqueable, imagen de la sociedad, al que hay que llegar con religioso respeto para estudiar en beneficio de esta la educacion, la industria, el derecho, la religion y todo lo que merece mayor consideracion y más atento exámen. Más para que el matrimonio, que tiene sus raíces en la misma naturaleza humana, pueda conservar esa importancia y sostenerse á esa altura, es preciso que el enlace sea de un solo hombre con una sola mujer, *monogamia*, y el ligero estudio que vamos á hacer de la actividad y tenlencia de cada uno de los sexos, nos conducirá necesariamente á ese resultado:

«Esquisita sensibilidad, excesiva movilidad, extrema sobreexcitabilidad nerviosa, tales son los tres aspectos fisiológicos de la mujer, considerada en sus tipos más completos y más irrecusables»

(1) Las facultades de sentir, pensar y querer son comunes á los dos sexos; pero en la mujer hay más aptitud para el desarrollo y predominio del sentimiento, y en el hombre el pensamiento domina toda la vida del espíritu. Tratándose de ternura, de caridad, de mayor encadenamiento y dependencia en todas las acciones, de más grandísima sumision á las influencias del exterior, de todo en fin, cuanto deriva de una mejor aptitud en el sentir, la mujer se coloca ordinariamente á una altura que con dificultad puede raras veces alcanzar el hombre; y en lo que respecta al estudio de la ciencia en sus diversas manifestaciones, á los mil complicados asuntos que agitan la sociedad y hay que resolver con más ó menos acierto, sucede enteramente lo contrario; al tratar de estas cosas el hombre se halla, por decirlo así, en el apogeo, en la plenitud de sus funciones y la mujer no puede equiparársele.

Hay en el hombre más originalidad y menos dependencia, más espontaneidad y más desenvolvimiento analítico. Se manifiesta á la sociedad con tenlencia más progresiva; porque es más autónomo, está menos sometido á ciertas influencias de familia y pasa sobre ellas y las que emanan de la sociedad, arrostrando serenamente el martirio. Su inteligencia se aplica á conocer las cosas parte por parte, profundizando hasta los más minuciosos detalles y, faltar á veces de regularidad en su direccion, se encamina, sin embargo, á formar un todo completo. Hay en la mujer más adhesion á cuanto la rodea y su desenvolvimiento es más sintético. Su actitud es flexible, como necesita serlo, para desplegarse en el medio en que vive. Se hace solidaria de lo que la circuye, identificándose en cierto modo con ello, y de ahí su apego á las tradiciones y su acendrado amor á la familia que la convierte en imagen de dulzura dentro y fuera del hogar doméstico. Se dirige á las cosas en conjunto, sin detenerse en los detalles, y tiene por símbolo, segun ha dicho un escritor, «la línea curva con sus inflexiones graciosas, sus rodeos, sus caprichos y su tenlencia á replegarse sobre sí misma.»

La religion que, segun San Agustín, viene de *religare*, porque une á todos los hombres en

(1) Rousset, *Système physique et moral de la femme*, introduccion del doctor Cerise.

Dios, es comun á todos los seres humanos, pues todos poseen el sentido íntimo y la razon, y pueden, por tanto, sostener la necesaria é íntima relacion personal con el Ser Supremo. Pero aquí se advierte tambien la diferencia que dejamos consignada entre el varon y la mujer. A él es el pensamiento lo que le caracteriza en este punto, y por eso busca un conocimiento cada vez más claro de Dios, considerado en sí mismo y en sus relaciones con el universo-mundo y con la humanidad. Desenvueltas las ideas religiosas segun la cultura de cada uno, se llega con más ó menos datos á tener conciencia de la intervencion del Sér infinitamente bueno y sábio en los actos individuales, y cada cual procura, con arreglo á esta conciencia, hacer una vida meritoria. En la mujer, la religion descansa principalmente sobre el sentimiento y, por tanto, sobre la fé. Sus relaciones religiosas son más dulces y amorosas en principio y más apegadas á la tradicion. Bástale un conocimiento ligero, y bien pronto se forma un concepto de Dios y de su Providencia, segun el crecimiento de sus afecciones, y lo aplica á su manera á todas las particularidades de la vida. De este modo se explica que, en las grandes revoluciones religiosas que han conmovido los cimientos de la sociedad en todo el curso de la historia, haya sido el hombre el encargado de iniciar ideas y propalar doctrinas nuevas, y la mujer haya cumplido su mision de darlas estabilidad y solidez desde el momento en que, habiendo penetrado en la esfera de su sentimiento, no se las podia desasir de ella sin grandes esfuerzos coronados muchas veces con el sacrificio.

Ahora bien: si la distincion y oposicion de los sexos se manifiesta, nó solo bajo el aspecto fisiológico, sino tambien bajo el psicológico, como acabamos de ver; si en cada uno de ellos hay aptitudes distintas, tendencias diferentes; si cuanto se relaciona con la humanidad directa ó indirectamente, que es todo lo de que podemos tratar, se adapta más por uno de los dos lados porque puede ser visto á la humanidad masculina y por el otro á la femenina ¿no es indudable que el hombre y la mujer aparte son la personalidad humana mirada de un lado ú otro tan solo, y que, unidos por el matrimonio, se completan mutuamente y forman una personalidad superior bajo cuya unidad las oposiciones relativas de ambos quedan encerradas dentro de sus justos límites? En el hombre escasea ese cúmulo de gratas afecciones, ese sentimentalismo lleno de tranquilidad y de dulzura y lo busca y encuentra en la mujer. En esta escasea igualmente la aptitud para grandes empresas en el seno de la sociedad, para pensamientos profundos, para una direccion meditada y todo esto busca y encuentra en el hombre. Por eso, al completarse en el matrimonio, corresponde al marido la direccion y el enlace, en primer término, de la familia con el resto de la sociedad y á la mujer lo que se relaciona con el tierno cariño y educacion de los hijos y con los cuidados del hogar; y mientras el uno, impulsado por la inclinacion á desplegar su vida en más anchuroso espacio, fragua combinaciones políticas, mercantiles, industriales y aspira á llegar á la cima del

poder ó de la gloria, la otra, recluida en el seno de la familia, sin más aspiracion que las expansiones del amor familiar, en el centro de atraccion que llama incesantemente con irresistible fuerza al marido hácia los tiernos goces y vida tranquila de la casa.

El matrimonio no es, pues, una institucion creada por la sociedad. Cualesquiera que sean las solemnidades con que se le haya exornado en los distintos pueblos y períodos históricos, su fundamento hay que buscarlo en la naturaleza humana y, si nos queremos elevar más, en la razon de esta naturaleza. Y entonces le encontramos como union de un hombre con una mujer; pues la *poligamia* y *poliandria* ó *polirria*, rompiendo con la antítesis de uno en oposicion á otro en el matrimonio, destruyen la variedad; acaban con los contrastes y con la armonia que nace de ellos, y, como todo lo que es contrario á la naturaleza, llevan el desconcierto á la familia y á la sociedad.

Mula 16 Marzo 1878.

JUAN MARTINEZ GARCÍA.

UN RAMO DE PENSAMIENTOS.

SONETOS POR DON ANTONIO ARNAO. (1)

Leyendo las ponderaciones que hace Boileau del mérito de un soneto bueno, en los cuales llega hasta suponer que uno que esté libre de defectos vale tanto como un largo poema; y recordando el dicho de que Apolo inventó esta forma de composicion para tormento de los poetas, hay que reconocer en el Sr. Arnao una gran entereza de ánimo y una gran confianza de sus fuerzas poéticas, cuando se atreve, primero á hacer, y después á entregar al público y á la crítica, una colleccion de cerca de doscientos sonetos, ó sea el *libro* cuyo título encabeza estos renglones.

En las ponderaciones del célebre preceptista francés debe de haber alguna exageracion, pues si nó, no se comprende cómo el gran Herrera pudo escribir más de trescientos sonetos, muchos de los cuales se presentan como dechados, y Góngora pocos menos. Lope de Vega los hacía con más facilidad que una comedia, y de estas dejó, segun dicen, mil ochocientas.

La dificultad del soneto está sin duda en ajustar el pensamiento al metro sin que falte ni sobre nada, observando las ideas una gradacion exacta, de manera que el interés vaya creciendo desde el primer verso hasta el último, y sin tolerar el más ligero descuido en la versificacion. La forma rigurosamente inflexible entorpece y ata; no hay espacio en que revolverse. Los catorce endecasílabos son un trage hecho, irreformable, al cual (al revés de lo que sucede en las ropas) ha de ajustarse la persona, y ajustarse de modo, que parezca que ha sido hecho expresa-

(1) Librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 18, Madrid. --10 rs. en Madrid, y 12 en provincias.

mente p

sin pedi
mujer

En pe
importa
más ra
inmensa
y aun l
sobre id
siquiera
chas ve
el mund
Por eso
que vá
forma s
puede d
que no l
por lo q
sea mo:
habrá d
poéma,
como es:
ser prec
primoro

El Sr.
en resú
algunas
caso exa
guardar
á la que
ciales y
do y al
responde
Mesenia
género;
los *Grito*

La m
perfectis
coronada
purísimo
solo debe
to, ó ren
toria, ó t
reproduc
leza.»—

Estas l
fiestan y
pensamie
no es una
épocas, f
hecha col
toma de
que está
no tal con

Si toda
dieran, co
tener ent
bien, á m
ra á su a
vanecerse

No pre
las cualid
están aqu
superior.
de slumbra

mente para ella por un sastré excelente. Los que catorce versos dicen que es soneto sin pedir más requisitos, son capaces de llamar *mujer* á una portera.

En poesía, sobre todo en la lírica, la forma és importantísima. Fuera de los grandes ingénios, más raros de lo que generalmente se dice, la inmensa mayoría de los poetas, aun los buenos, y aun los que se creén más *subjetivos*, no giran sobre ideas extraordinarias, á nadie ocurridas, ni siquiera por lo común sobre ideas grandes; muchas veces su éxito consiste en decir lo que todo el mundo piensa. El toque está en decirlo mejor. Por eso en poesía es permitido el robo, siempre que vá acompañado del asesinato. Sentimiento y forma son el eje de la poesía. El desaliño solo puede disculparse á los grandes génios; pero los que no lo son, por el sentimiento y la forma es por lo que aseguran á sus obras una vida que no sea momentánea.—Y claro que esta depuración habrá de sér mayor cuanto menor el tamaño del poema, y que un buen soneto, por ejemplo, será como esas pequeñas joyas en que la materia, con ser preciosa, es lo de menos al lado de la labor primorosa del artista.—

El Sr. Arnao en el *Proemio* de su libro, viene en resumen á pensar de este modo, á vuelta de algunas consideraciones estéticas que no es del caso examinar. Diré, sin embargo, que yo me guardaré bien de escluir del campo de la poesía, á la que se inspira en los ardientes combates sociales y políticos, siempre que al interés del fondo y al sentimiento sincero de la inspiración, correspondan una forma limpia, pura, y artística. Las *Mesemias* de Tirteo, en lo antiguo, eran de este género; y modernamente las odas de Quintana, y los *Gritos* de su digno heredero Nuñez de Arce.

La musa del Sr. Arnao es muy otra, y hace perfectísimamente en seguirla:—«Hija del cielo, coronada de flores, revestida de blancas alas y de purísimo ropaje, circuida de luz resplandeciente, solo debe vagar por las regiones del sentimiento, ó renovar las sublimes enseñanzas de la historia, ó transmitir el fuego de la fé consoladora, ó reproducir idealizados los atractivos de la naturaleza.»—

Estas líneas del *proemio* del Sr. Arnao manifiestan ya el carácter de sus poesías y revelan el pensamiento de unidad de su *libro*. Este en efecto no es una colección de sonetos hijos de distintas épocas, formada al acaso; sino una obra especial hecha con resolución preconcebida. Su unidad la toma de la personalidad literaria del Sr. Arnao, que está allí completa, no solo tal como ella es, sino tal como él quiere que sea.

Si todas las demás obras del Sr. Arnao se perdieran, con esta que quedára, ella bastaría para tener entero al insigne poeta murciano. Es también, á mi juicio, la mejor de todas, y la que asegura á su autor un nombre de que Murcia debe envanecerse.

No presenta ningún aspecto nuevo, pero todas las cualidades que se aprecian en sus otras obras, están aquí reunidas y en un grado, á mi juicio, superior. No se busquen imágenes brillantes y deslumbradoras, rudo vigor, ostraña novedad en

los pensamientos. Dulzura, delicadeza, sentimiento, ejecución primorosa é irreprochable, el habla castellana en toda su gallardía, y sobre todo esa placidez que trasciende de todas las cosas del señor Arnao, y que nace de su alma creyente y sencilla.

El libro contiene las siguientes secciones:—Sonetos religiosos.—Tipos cristianos.—Sonetos filosóficos.—Galería histórica.—Sonetos amorosos.—Tipos de otra edad.—Sonetos varios.

No dispongo de espacio para ir examinando cada una de estas clases por separado. En todas ellas se encuentran muchos sonetos buenos y no pocos excelentes. Algunos hay que sostendrían la competencia con los clásicos del siglo de oro. Los titulados *Aspiración* y *Confesión*, entre los religiosos, son dignos de los Argensolas. En la «Galería histórica» los hay muy buenos, como el de *Lepanto* y el de *Guttenberg*, y sobre todos el siguiente á *Wagner* que no resisto á la tentación de copiar:

«Al fulgor del relámpago te ostentas
Ante el mundo feliz de la armonía,
Y en conturbar su calma y su alegría
Tu luchador espíritu apacientas.
Estingue de la música, ¿que intentas?
¿Que poder misterioso aquí te envía?
¿Vienes de la región del claro día?
¿Vienes de la región de las tormentas?
Al ver que al arte de su culto amado
Osas fiero decir: «¡soy tu monarca!»
Beethoven, muerto, se estremece airado;
Y el orbe ignora si tu génio marca
La huella del apóstol bienhadado,
Ó el paso destructor del heresiarca.»

De los *sonetos amorosos* tiene la debilidad de decir que son pura ficción poética. Yo diré solo en su elogio que, leyéndolos, hay que creer al Sr. Arnao porque lo dice él, pero parecen hechos con la pasión sincera y espontánea de la juventud. Y si «solo ha querido engañarse pensando que aún estaba en la primavera de la vida,» debe de haberlo conseguido, porque con tales flores engañará á cualquiera.

Véase, por ejemplo, el siguiente:

«LA DESLEAL.

La ví, y al punto la adoré rendido
consagrándole fiel mi pensamiento;
á servirla y amarla solo atento,
mi noble amor juzgué correspondido.

¡Engaño fué! Mi corazón herido
supo al fin con hondísimo tormento
que su tierno mirar y blando acento,
eran disfraz de pecho empedernido.

Clamé, no me escuchó. Mi desventura
hícele comprender, y en su falsía
se estrelló como el mar en roca dura:

¡Y aquella de sleal, aquella impía,
por el dulce candor de su hermosura
un ángel en la tierra parecía!»

Los *tipos cristianos* tienen una historia. Nacieron de una discusión con el actual Presidente de la Academia Española, en que este defendía las ficciones de la mitología pagana como elementos poéticos, mientras el Sr. Arnao las rechazaba por

vacías y deficientes, en comparación con los tipos de inspiración cristiana. El Sr. Conde de Chesle acudió con cinco sonetos mitológicos; nuestro Arnao contestó con sus trece tipos cristianos. La mitología, es claro, salió derrotada; verdad es que las Musas ni aún por agradecimiento, quisieron venir en ayuda del Sr. Conde.

Entre estos tipos, el *Mártir*, la *Hermana de la Caridad*, y la *Desposada*, son preciosos.

Los dos sonetos *El arte antiguo* y *El arte nuevo* parecen también consecuencia de aquella polémica. Yo me atrevería á hacer un tímido reparo. Ambos son soberbios como factura. La antítesis está perfectamente presentada para la idea del Sr. Arnao. Pero se me figura que hay un poco de exageración. Si el arte antiguo fuera tan sensual como el Sr. Arnao lo pinta, no sería arte; no produciría una emoción pura y desinteresada, como la produce sin duda la contemplación de la Venus de Milo, por ejemplo. Lo que hay es, que en el arte antiguo el ideal es menos elevado, como que no sale de la esfera humana. La forma, elevándose á la perfección más alta, puede expresarlo con una completa adecuación. De aquí la magistral serenidad del arte clásico. El *arte nuevo* al contrario, levantando su ideal cristiano hasta los cielos, establece una inmensa deficiencia de parte de la forma, á más de que esta se descuida. De aquí la lucha.—Yo comprendo que el Sr. Arnao, como ferviente católico, deteste el arte clásico, y hasta lo desprecie (olvidándose del papa Leon X y del museo del Vaticano); pero como poeta pulcro ante todo, y apasionado de la forma, y por otras circunstancias, más bien que entre los vatos anhelosos, insaciables y soñadores de la nueva edad, donde el Sr. Arnao tiene, á mi parecer, su abolengo, es entre nuestros clásicos del siglo XVI, que cantaban aún bajo las influencias del Renacimiento; el cual no fué más que un paréntesis semipagano abierto en medio de lo que él llama el *Arte nuevo*.

Yo mismo me asusto, como se asustará el señor Arnao, de la paradoja á que me han llevado estas divagaciones; y ya estoy arrepentido de ellas, como de las del principio de este artículo, porque no me dejan entresacar algunas flores del precioso *Ramo de pensamientos* que compensaran al lector de tanta pesadez mía.

No terminaré, sin embargo, sin elogiar en primer término los sonetos descriptivos de la naturaleza. Casi todos son obras maestras. La descripción de *la tempestad* de verano, que está entre los sonetos filosóficos, debe recomendarse como un modelo.

Los que, entre los sonetos que el Sr. Arnao llama *filosóficos*, dedica á asuntos más ó menos sociales y políticos, aunque por su forma puramente externa nada tienen que envidiar á los demás, me parecen los más débiles. Esta clase de asuntos, se presta poco á su carácter y actitudes; necesitan más pasión y hasta más interés, del que á él le inspiran estas cosas tan poco simpáticas á su carácter apacible y templado.

Y no es porque no tenga á veces alientos vigorosos y fuertes arranques. En su lira también vibra la cuerda de bronce que hace poco hechaba

de menos un crítico. Léase el siguiente soneto que honraria al autor de los *Gritos del Combate*:

«A UN CALUMNIADOR.

«¿Quién eres tú que blandes en la sombra,
para inatar mi honor, acero aleve?
¿Qué rencor infernal tu saña mueve
cuando á espaldas de mí tu voz me nombra?
¿Pensas que me anonada ó que me asombra
maldad que á tanto pérvida se atreve?

Fuerza será que mis enojos cobe
tu pecho hollando como vil alfombra.

Si fueras hombre al fin, capaz un día
de conocer tu infamia y sonrojarte,
tu delito mayor perdonaría.

Mas no puedo, aunque quiera, perdonarte
porque siendo reptil, á sangre fría
por bien de los demás debo aplastarte.»

Una innovación, al parecer, introduce en su libro el Sr. Arnao, que consiste en relacionar algunas veces varios sonetos entre sí haciéndolos solo partes de una composición en sonetos. Cada uno expresa su pensamiento y contribuye á expresar el pensamiento total. No sé que dirán de esto los literatos; alabarán la hermosa composición *Al Rey*; pero pienso que los retóricos han de creer rebajado el soneto al nivel de las octavas reales. Ni sé tampoco si es aumentarle dificultades ó disminuirlas; aumentarlas sin duda, pues no es cobarde en este punto el Sr. Arnao; pero entonces ¿es que no estaba satisfecho con las que suponen sus ciento y pico de sonetos magistrales?—Después de todo, esto, si bien es hoy una innovación, no es una novedad peregrina; recuerdo haberlo visto en algunos poetas del siglo XVI, Cosme de Aldana, por ejemplo.

En resumen. El último libro del Sr. Arnao, será recibido con agradecimiento por las letras españolas, y debe serlo con entusiasmo por los amantes de las glorias murcianas.

Madrid.

A. BAQUERO ALMANSA.

TRAGICOMEDIA FAMILIAR

en varias cartas.

(CONTINUACION.)

Murcia 20 Octubre.

Querido Manuel: nuestro hermano anda por las calles y plazas de esta ciudad, leyendo á todo el mundo una carta de su hijo, en la que le habla de proyectos literarios y de sus estudios en la Universidad; con este motivo dice que su hijo *ha de hechar la pata* á todos los estudiantes murcianos en Madrid, y que no se tardará el tiempo en que sea el primer abogado de España; afirma que pronuncia discursos en el filo de una espada, y que el Rector de esa Universidad le ha oído hablar, y se ha quedado *vizco*.

Figúrate el efecto que semejantes tonterías habrán producido entre sus amigos y no amigos, hasta el punto de que está sirviendo de tema á las

conversa
que es u
no pocos
cuentran
sion á s

En cu
casa y l
que habl
paisanos
de sus e
le dé la

Esto t
jes mayc
que de n

¡Buen
este chi
su padre
rera: ¡Pe
quin!, pu
camino.

Escrib

Querid
de por la
excelene
es inútil
que se e

Desde
el proyec
to para l
semejant
damiento.
Carlos, e
dicien br
le daba e
la gana.
modo, et

Carlos
ser buen
fátuo, ig
del que

A tant
biendo u
España,
censuré
todavía
para ese
complic

Está y
cho, y a
á estudi
para nu
cipitarse
minal p
balleros
de levita
cios!

Cuand
ña, con
tas, filó
tiemblo:
racion,
cesora,

conversaciones de todas las familias: quien dice, que es un majadero: quien, le tiene compasion; y no pocos le preguntan por su hijo donde le encuentran, para tener un rato de chacota y diversion á su costa.

En cuanto me he apercebido de ello, he ido á su casa y le he dicho que reflexione más en lo que habla y no se esponga á las censuras de sus paisanos, pero me ha contestado que no me ocupe de sus cosas, y sí de las mías, que el hará lo que le dé la gana.

Esto te lo digo para que le escribas y le aconsejes mayor moderacion, pues de tí hará mas caso que de ningun otro.

¡Buena loteria te ha caido con Carlos!; erco que este chico no sirve para Abogado; tambien que su padre carece de recursos para costearle esta carrera: ¡Pobre Ramona, y pobres hijos, y pobre Joaquin!; pues es nuestro hermano y marcha por mal camino.

Escribeme: tu hermano,

ANTONIO.

Madrid 21 de Octubre.

Querido Antonio: no me estraña que Joaquin ande por las calles y plazas de esa, ponderando las excelencias de su hijo: está muy en su carácter y es inútil cuantas exhortaciones se le hagan para que se corrija.

Desde el primer día que me pidió parecer sobre el proyecto de dar carrera á su hijo (por su puesto para hacer el suyo), le digo que no ¡pensára en semejante cosa, esponiéndole las razones de mi fundamento: pero por toda contestacion me mandó á Carlos, como si se tratase de un cajon de cigarros, diciendome que tenia dinero, y en resumen, que le daba carrera á su hijo, tambien por que le daba la gana, pues él concluye las cuestiones de este modo, cuando se le hace la menor oposicion.

Carlos bien dirigido y mejor educado, pudiera ser buen estudiante: no le falta capacidad, pero es fútil, ignorante, osado, y con todos los resabios del que vive sin freno alguno en sus caprichos.

A tanto se atreve, que ayer le sorprendí escribiendo un artículo, que dijo ser para la *Revista de España*, sobre los vicios de la humanidad; yo le censuré sus pretensiones y le liize ver que no está todavia en condiciones por su falta de instruccion, para escribir en este periódico, ni sobre tema tan complicado, estemporaneo é indiscreto.

Está ya matriculado en el primer año de derecho, y asiste á la Universidad: veremos, si llega á estudiar el segundo: ¡que plaga de Abogados, para nuestra infeliz naciou! ¡Qué manera de precipitarse en el abismo familias enteras, por la criminal pretension de convertir á sus hijos en caballeros particulares, sin recursos para vestirlos de levita, y mucho menos para sostener sus vicios!

Cuando contemplo el estado presente de España, con sus ejércitos de Abogados, Médicos, poetas, filósofos, escritores y políticos de relumbron, tiemblo: pero cuando veo alzarse la nueva generacion, mas pretenciosa y descreida que su antecesora, salida de los talleres y de los campos,

marchando en columna cerrada al Congreso de los Diputados para escalar un asiento que solo debiera ocupar la sabiduría y la virtud, entonces me espanto Antonio, porque comprendo que el órden moral está trastornado, y yo que mejor que otros podría dar una carrera oficial á mi hijo, me aferro mas á mi antigua determinacion de hacerle menestral para un pueblo de escasos vecinos y á 14 leguas de una ciudad, con la que solo pueda comunicarse por un camino de herradura.

Tu hermano,

MANUEL.

Z.

(Continuara.)

POESÍA.

AL PARTIR Á ITALIA.

(Al jóven pintor D. JOSÉ PASQUAL VALLS).

¡Cuan presto, dulce amigo,
vas á partirme de la pátria hermosa!
Ya por oriente matizado el cielo
de nácar y de rosa
colora el pardo lino
del alta nave que á surcar se apresta
el férvido elemento,
arrostrando el revuelto torbellino
de crespas olas y sañudo viento.
Bien pronto, ay Dios! desde la estéril playa,
viendo la blanca y espumosa raya
que irá dejando en pos, mis tristes ojos
llorando te darán su adiós postrero.....
Tú en tanto en voz doliente
tambien dirás: ¡adiós! y en la sonora
mar, perderáse, y tu vajel velero
en las brumas que arrolle el sol naciente.

¡Quien de la madre pátria
crúel te arranca y de mis tiernos brazos?
¡Por qué ese infausto anhelo
de quebrantar tan deliciosos lazos?
¡Será que el fuego que en tu pecho ardía
habrá trocado en desamor y hielo
la ingratitud, como la muerte, fria!
—Ah! no: brilar en tu pupila miro
el ánsia noble que de ardor te llena:
sí; parte do te llama
esa voz que en tu espíritu resuena,
que tu fogoso corazon inflama.
Parte veloz: no ya del pecho mio
saldrán gemidos, ni clamor doliente:
mis ojos ven lo por venir: ¡no vuelas
en pos de dulce gloria?
Vé, que tu altiva frente
será ceñida en láuro de victoria.

Italia! Italia! A tu florido seno,
bajo tu cielo azul y rutilante,
parte mi amigo de esperanza lleno.
Murmuradora brisa
sobre el tranquilo mar su nave impleta,
como cándido cisne

que rozando las ondas ráudo vuela.
Italia, en tí la inspiracion ansiada
eterna resplandece,
por cielo y mar y tierra derramada:
tierna le acoje: su alma generosa
con tus celestes rayos ennoblece!
¡Vuélvele vencedor, Italia hermosa!

¡Feliz yo si su aroma regalado
cual tú, mi amigo, respirar pudiera!
Al sentar nuestra planta en aquel suelo
do florece perenne primavera;
inflamados del fuego misterioso
que infunde el alma cielo:
trémulo el pecho amante,
lanzáramos al viento himno glorioso
de paz y amor, en la sagrada tumba
del puro Rafael, y sacro Dante.

Mas ahí que no me es dado
partir cual tú do con amor ferviente
las dulces Artes, de sus nobles hijos
ciñen la altiva frente.
No ves? Ya por su oriente
tu suspirado sol radiante asoma:
parte á beber sediento
la inspiracion en la preclara Roma;
mas nunca olvides que la madre pátria
de tí corona inmarcesible espera:
vé, y que su imagen que ante tí sonrie
brille en luz lisonjera
que al vencimiento fúlgida te guie.

Adios, adios! Cuando la ráuda nave
que al pié ago se lanza,
al sosegado puerto que abandona
torne feliz en plácida bonanza,
tú, que partes oscuro
la frente alzando de laurel ceñida
rendirás como ofrenda tu corona
ante las pátrias aras, y yo en tanto,
sintiendo el alma de entusiasmo henchida,
consagraré á tu fama altivo canto.

ANTONIO ARNAO.

NOTICIAS.

FERRO-CARRILES EN SUECIA.—La red sueca consta hoy de 4.927 kilómetros, de los cuales 1.655 son explotados por el Estado, y 3.292 pertenecen á compañías particulares. En 31 de Diciembre de 1857 había 88 kilómetros de ferro-carriles del Estado y 99 kilómetros de vías férreas particulares.

Por término medio, pues, se han abierto á la explotacion desde dicha época 237 kilómetros de ferro-carril por año, 79 por el Estado y 161 por las compañías.

Se han ocupado los periódicos de un reloj que debe presentarse en la próxima exposicion de París, el cual señalará las horas, minutos y segundos, días, semanas, meses y años las fases de la luna y las variaciones atmosféricas.

No deja de ser notable un mecanismo que tal diversidad de noticias acuse, pero parecen más

sorprendente aún el famoso reloj centenal que estuvo expuesto en Filadelfia en el pabellon de los Estados de Kansas y Colorado, y que tanto dió que hablar durante la Exposicion que tuvo lugar el año último en la indicada ciudad.

El reloj en cuestion de la forma ordinaria de los de caja, acusaba los años, meses, días, horas y minutos, y reunía la maravillosa circunstancia de tener cuerda, dada de una vez, para *cien años*, con la cual el constructor, al resolver un difícil problema, se propuso solemnizar el centenario de la independencia de su país.

Para conseguir aquel objeto fué preciso ante todo reducir al límite de lo posible la fuerza necesaria para poner en movimiento todo el aparato, el cual se construyó con piezas muy ligeras y de fáciles movimientos. La rueda de escape tenia cinco dientes. El péndulo era de los de torsion y su movimiento, con relacion á la rueda de escape, sencillo, seguro y regular.

La disposicion de la lenteja ó peso del péndulo es la de un semicírculo de laton al exterior y de acero al interior, dispuesto en un plano vertical y sosteniendo en cada extremo otro semicírculo de iguales metales, de modo que colocados los dos que en sus extremos sostiene en un mismo plano horizontal, vienen casi á tocarse en el sentido de un diámetro.

Es probable que en la inauguracion del Liceo, haya una exposicion de pinturas, en la cual podamos admirar, obras notables de pintores murcianos.

Ha salido para Madrid el Excmo. Sr. D. Antonio Hernandez Amores.

El discurso de la inauguracion de Liceo, está encomendado al presidente de la sociedad, Sr. D. Olaf Diaz.

El médico director en propiedad de los baños de Fortuna, que desempeñaba igual cargo en los de Panticosa, se constituye este año en aquellos, en atencion á lo concurrido de aquel establecimiento balneario.

El dueño del citado establecimiento, ha dispuesto salga los días impares de cada mes, un ómnibus de esta capital para los baños y vice-versa, al precio de diez reales el asiento y sesenta el coche entero.

De Murcia saldrá á las 4 de la tarde, casa de José Vives, calle de la acequia; y de los baños, á las 6 de la mañana.

El Liceo de esta capital, ya comienza á dar los frutos de su institucion. Las tres secciones de que consta se reúnen todas las noches, con objeto de acordar se ordenen los trabajos para la inauguracion de la sociedad.

La seccion dramática, que está dirigida por don José Pio Tejera, y á la que pertenecen distinguidas señoritas, está comenzando sus ensayos, y es de esperar se forme un cuadro de los más notables, que en aficionados, hemos visto en Murcia.

La co
en Perp
ciones p
«Los p
pas recie
son los

1.º L
bordes r
2.º L
miento d
tro, es d
centinet

3.º L
sobre to
Cuand
de los sa
uva misi
muerta.

Las ra
mente, le
mueren
ellas, es
el hilo,
una viru
desment

La «pl
secto am

En re
1.º L
2.º L
3.º L

Debeis
fensa con
que sela

El am
embarca
tá forma
tal ó ma
en la pa
quedar
fuerte qu
bien en
visiones
divan to
atravesa
tilacion.
hombres
de los re
Viene
til, y ha
presenta
que ofre

El mir
mendado
recomien
no. Segu
brirse to
y el fren
del palac

Ha lle
el Excm

La comision de defensa contra la «*phylloxera*» en Perpiñan ha publicado las siguientes instrucciones prácticas dirigidas á los viticultores.

«Los principales síntomas que presentan las cepas recientemente atacadas por la «*phylloxera*» son los siguientes:

1.º Las hojas tienen su fondo amarillento y los bordes más ó menos roídos.

2.º Los sarmientos se detienen en su crecimiento y sufren mermas en longitud y en diámetro, es decir, que tienen una longitud de 10 á 15 centímetros y el grosor de una aliaga joven.

3.º Las raicillas se cubren de nudosidades, sobre todo en sus estremos.

Cuando el mal se agrava se secan las puntas de los sarmientos y mueren parcialmente, y la uva misma se marchita alguna vez antes de estar muerta.

Las raicillas y las raíces se alteran profundamente, las primeras se descomponen, las segundas mueren y una putrefacción rápida se apodera de ellas, es decir, que las raicillas delgadas como el hilo, tienen en sus estremidades la forma de una viruela y las raíces están negras, flojas y se desmenuzan solo al tocarlas con los dedos.

La «*phylloxera*» se asemeja á un pequeño insecto amarillo.

En resumen, cuando se note:

1.º Los sarmientos delgados y cortos.

2.º Las raicillas terminadas por una viruela,

3.º Las raíces podridas.

Debeis avisar por escrito á la comision de defensa contra la «*phylloxera*», que acudirá al sitio que se la indique para examinar la viña.»

El americano J. Mane ha inventado un bote ó embarcacion salva-vidas sumamente curioso. Está formado de un cuerpo esférico vaciado, de metal ó madera, destinado á llevar lastre suficiente en la parte inferior, de modo que pueda siempre quedar derecho desde que se le echa al agua, por fuerte que sea el oleaje y la tempestad. Lleva tambien en la parte superior sitio para agua y provisiones, y encima una especie de habitacion con divan todo alrededor para los naufragos. Está atravesado por un gran palo que asegura la ventilacion. En el exterior hay una galeria para los hombres empleados en la maniobra de las velas ó de los remos.

Viene á ser como una gran boya con un mástil, y hasta ahora la única objecion verdadera que presentan al inventor, es respecto á las dificultades que ofrece para ser botado el aparato al agua.

El ministro de Instruccion pública de Italia, comendador Coppino, ha dado órdenes para que se recomienden las excavaciones en el *Forum* romano. Segun el nuevo plan ministerial, ha de descubrirse toda el área que hay hasta el arco de Tito, y el frente del *Forum* se ha de unir con el resto del palacio de los Césares.

Ha llegado á esta capital, procedente de Madrid el Excmo. Sr. D. Pedro Pagán.

De la relacion que de sus trabajos publica anualmente la casa Krupp, tomamos las cifras siguientes, que corresponden á 1877:

Número de empleados: 8.500.—Funcionan en la fábrica 298 máquinas de vapor, cuya fuerza equivale á 11.000 caballos, y 77 martillos tambien de vapor, de dos á 1.000 quintales. En 24 horas pueden hacerse 1.500 granadas y en un mes 300 cañones de diferente calibre. Desde 1847 lleva construidos 15.000 cañones. Se consumen diariamente en ella 36.000 quintales de carbon de cok.

En dicho establecimiento existen 44 estaciones telegráficas y ocho bombas de incendios.

Hay destinados 5.000 hombres para la extraccion de mineral. Solamente de las minas del Norte de España se llevan anualmente 4.000 quintales de hierro, que trasportan á Alemania cinco vapores de la mencionada casa.

El establecimiento de Krupp aloja 16.000 habitantes, casi todos empleados y obreros, con sus familias respectivas. Hay 22 almacenes de ultramarinos, carnicerías, sastrerías, quincallerías, zapaterías, etc. Las tahonas producen diariamente 195.065 kilogramos de pan.

Finalmente, hay cuatro escuelas primarias con veintiuna clases distintas.

Es admirable el buen orden que reina en dicha casa.

No nos equivocamos cuando emitimos nuestra opinion sobre la capitalidad de Cartagena, asunto entablado con tanto calor por nuestro colega «El Diario de Avisos.»

Las personas sensatas de aquella localidad no han visto ni siquiera con agrado el proceder de aquel «Diario,» tratando una cuestion extemporánea, con sobrada ligereza, y falta de tino.

Si la prensa de Murcia hubiese contestado á los periódicos de Cartagena, sobre ese particular, de seguro que el ridículo no hubiera estado lejos de nosotros. Por esa razon dejamos al colega en su tarea, y que el silencio se encargue de contestar á tanta historia como nos cuenta, dando nosotros por terminada la cuestion.

Se encuentra mejorado de su enfermedad, nuestro amigo D. Juan Lopez Parra.

Lo celebramos.

La diferente dilatacion de los metales, al ser transmitidas por la varilla de suspension las variaciones que en su longitud operan los cambios atmosféricos, modifican la accion de dilatacion, compensándose las variaciones por la aproximacion ó separacion de los semicírculos horizontales que constituyen la pesa del péndulo.

Basta el peso de seis libras para poner en movimiento el reloj.

El privilegio de invencion por este curiosísimo aparato, fué concedido en Washington el 18 de Abril de 1876 á Mr. Hile.

Leemos en la «Enciclopedia médico-farmacéutica.»—«En Lora de Estepa (Andalucía) han ocurrido quince casos de grave enfermedad por el *triquino*, de los que han fallecido tres á pesar de no haber omitido medio para salvarlos el titular y otros facultativos de la comarca. Unimos nuestros ruegos á los de otros colegas para que el Gobierno cuide por los medios que están á su alcance, de que en todos los pueblos de España se reconozcan por los veterinarios toda clase de carnes, y ya, con suma detención las de cerdo, pues de no, cualquier día nos sorprende una mortandad, ignorándose las causas en los primeros momentos.»

CRÓNICA DE LA SEMANA.

Es de agradecer que nuestro colega «El Diario de Avisos» de Cartagena, se ocupe con tanta preferencia de los periódicos de la capital; esto nos obliga, si quiera sea por cortesía, á dedicarle algunas frases.

En su número 104 contesta á un párrafo de nuestra última crónica, negándonos toda competencia en materias económicas, políticas, administrativas, y no sabemos cuantas cosas más.

Nunca fué nuestro ánimo llamar la atención en esos importantes ramos del saber, máxime cuando «El Diario de Avisos» pudiera sacarnos del apuro; pero debemos consignar que si no probamos, lo que ayer dijimos y hoy repetimos, es debido al temor de cansar á nuestros lectores tratando una cuestión de suyo sin importancia, y recibida desde el primer instante, con la mayor indiferencia.

Por lo demás puede seguir «El Diario» publicando circulares y exposiciones de años pasados, hasta tanto que se convenza de la inutilidad de todo ello, no obstante de haber aumentado el público interés en la vecina ciudad, y quizá algunas suscripciones.

Varios capitalistas de Murcia proyectan con algunos de La Union, el establecimiento de una vía directa desde esta villa al puerto de Portuán.

Es muy de aplaudir tal pensamiento, que tantos beneficios reportará el pueblo trabajador de La Union.

Hemos tenido el gusto de asistir á tres funciones, del teatro provisional, de esta ciudad.

Sin ánimo de mortificar á nadie, nos vamos á permitir dar nuestra opinion, sobre el mencionado coliseo.

El local no es muy capaz, y las localidades pudieran tener mayor comodidad, especialmente las sillas, si estuvieran fijas.

Una de las noches de representación estuvo llamando la atención del público, un trapo encarnado, y no pudimos adivinar la significación que tenía.

Respecto á la ejecución de las obras, debemos decir, teniendo en cuenta las modestas pretensiones de este teatro, que aún dentro de su esfera dejan mucho que desear.

Hay poco gusto en la elección de las obras, inclinándose mucho al género cómico exagerado; se permiten los actores ciertas actitudes, demasiado familiares; y finalmente las producciones dramáticas sufren reformas y añadiduras, como si la propiedad literaria fuera terreno comunal.

En «Amor de Madre», por ejemplo, se suprimió un personaje, que seguramente andaría ocupado por entre bastidores; y en el desempeño de «La Africana» se prodigaron las mayores familiaridades.

Por lo demás los actores hacen cuanto está de su parte, y el público debe corresponder á los sacrificios de la empresa, tratándose de un rato de recreo.

El Liceo comienza á agitarse: las secciones se han constituido, y todas ellas se ocupan en preparar una inauguración solemne.

Así es de esperar, dadas las personas que se encuentran al frente de esta ilustrada corporación.

Los músicos han de influir notablemente en la vida del Liceo, y es natural, que profesando los nobles sentimientos del artista, contribuyan en cuanto puedan á su buen nombre.

Se está en proyectos de formar una sección coral. Muchos jóvenes, dotados de condiciones para el canto, tendrán una escuela donde aprender y perfeccionarse, si como todo hace presumir, el Liceo responde á sus fines.

Por haber llegado ya á conocimiento de nuestros lectores, nos abstenemos de comunicarles la triste noticia, de lo ocurrido en La Union. Según refieren, la lucha entre los guardias civiles, y los malhechores fué terrible, resultando seis muertos de estos, cuatro prisioneros, y cuatro fugados. Hay también que lamentar la herida sufrida por el cabo jefe de la guardia civil, aunque por fortuna resultó leve.

Nuestro colega «El Comercio» escita á la empresa del teatro provisional, para que ponga en escena la obra del Sr. Cavestany, *El Esclavo de su Culpa*, y las escritas por el Sr. Echegaray.

«El Comercio» en su afán de que el público murciano, tenga el placer de admirar bellas producciones dramáticas, no ha tenido en cuenta que las citadas obras no han sido escritas para un local tan reducido y en cuyo escenario no cabrán todos los personajes, á no ser que se suprima alguno, aunque luego se añada en otra de menor número.

J. S. T.

Tipografía de Anselmo Arques